



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

“TODO EL QUE SE ELEVA SERÁ HUMILLADO, Y EL QUE SE HUMILLA SERÁ ELEVADO” • Lc, 14,11

PRIMER MOMENTO: CELEBRANDO LOS 40 AÑOS DE LA PASCUA DE DON ENRIQUE¹



El 16 de marzo de 1980, en la postura de argollas de su sobrino, Oscar Alear y María Teresa Moreno, hace la homilía basada en la parábola del Hijo pródigo. Destaca un novedoso aspecto del mensaje de la parábola; lo equivocado que puede resultar tener como criterio de vida la formalidad de conductas externas, apegadas a normas y costumbres.

Luego el que se aparta de Dios huye de Dios; Adán se esconde cuando Dios lo llama, él se esconde en medio del bosque. Es todo un símbolo; que ofende a Dios, el que lleva el pecado, huye de Dios, pero Dios lo busca, Dios lo llama y quiere mostrarle que sigue siendo su Padre; aunque tú has renegado de mí y me has dado vuelta la espalda y no quieres nada conmigo, yo siempre quiero mucho contigo, porque te sigo mirando como amigo; es lo que dice la parábola aquí de éste que se va; tú te has ido, pero tú sigues siendo mi hijo y tú no te das cuenta, o sea, es el hombre que nunca supo amar.

Se ve en muchos matrimonios en que nunca los esposos saben amar, como que se toleran, como que se consciente vivir juntos, pero nunca van a pasar más hondamente a una verdadera comunión total de sus vidas, sus personas, porque nunca han aprendido a amar. Y este joven en lo profundo de su ser nunca supo amar, y si vuelve a la casa del Padre no es por amor, es porque tiene hambre, porque en la casa del papá puede tener seguridad. Y por eso dice: “Hice mal al salir de la casa, voy a pedir perdón”. Pero el perdón es hasta por ahí, porque no hay una profunda conversión.

¿Cuándo el joven se convierte de verdad?, cuando él pensaba que tenía que convencer a su padre que lo perdonara y tenía que convencerlo que le diera un lugarcito en un rincón de su hacienda como peón para tener asegurada la comida y el hospedaje, y él cree que tiene que convencer a su padre y es el padre que tiene que convencerlo que sigue siendo el hijo muy amado y por eso cuando ve todos esos gestos y que el padre sale a su encuentro, que lo abraza y lo besa, que lo aprieta contra su corazón, y cuando él empieza a pedir perdón no se atrevía a decir la última frase “trátame como a uno de tus jornaleros”, porque su padre ya lo estaba tratando como hijo, -cómo le iba a decir “trátame como jornalero” cuando se dio cuenta que el padre lo trataba como hijo- entonces no se atrevió y suprimió esa última frase; y ahí fue cuando se empezó a convertirse de verdad, porque empezó a amar.

¹ Tomado del escrito *“Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear”*. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 103-104 “Comunión total de sus vidas”



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 14,1.7-14**



Un sábado, Jesús entró a comer en casa de uno de los principales fariseos. Ellos lo observaban atentamente. Y al notar cómo los invitados buscaban los primeros puestos, les dijo esta parábola:

“Si te invitan a un banquete de bodas, no te coloques en el primer lugar, porque puede suceder que haya sido invitada otra persona más importante que tú, y cuando llegue el que los invitó a los dos, tenga que decirte: “Déjale el sitio”, y así, lleno de vergüenza, tengas que ponerte en el último lugar. Al contrario, cuando te inviten, ve a colocarte en el último sitio, de manera que cuando llegue el que te invitó, te diga: “Amigo,

acércate más”, y así quedarás bien delante de todos los invitados. Porque todo el que se eleva será humillado, y el que se humilla será elevado”.

Después dijo al que lo había invitado: “Cuando des un almuerzo o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos, no sea que ellos te inviten a su vez, y así tengas tu recompensa. Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los parálíticos, a los ciegos. ¡Feliz de ti, porque ellos no tienen cómo retribuirte, y así tendrás tu recompensa en la resurrección de los justos!”

Reflexión

Este domingo Jesús nos invita a centrar nuestra mirada en nuestro modo de relacionarnos y construir comunidad. Normalmente nos vamos rodeando de gente que es similar a nosotros, nos vamos rodeando de personas que nos quieren y nos reconocen, de manera que cuando organizamos una fiesta, siempre son los mismos los que van ocupando los puestos. Hoy Jesús rompe ese esquema y nos enseña el modo como debiera ser nuestro modo de relacionarnos, nos interpela sobre el lugar que ocupan los pobres en nuestras mesas, ¿Cuál es mi relación con los que no tienen como retribuir mi invitación? Para Jesús la respuesta es simple, es con ellos que se construye el Reino, es con ellos que hay que caminar para transformar, pues son ellos los que están más cerca de Dios y los que nos pueden mostrar los caminos para encontrarnos con el Señor. Es una invitación a hacer las cosas al revés, al modo del Reino de los Cielos y no al modo de la cultura que nos separa y nos valoriza de acuerdo con lo que tenemos y no a lo que somos. Nos invita a mirar el corazón de las personas más que las apariencias.

Preguntas para la Reflexión

¿Cuáles serían mis invitados hoy, si tengo que hacer una fiesta? ¿Son los pobres y marginados los primeros que ocupan un lugar en mi modo de relacionarme? ¿En la comunidad logro ver la presencia de hombres y mujeres distintos a mí?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, post pandémicos, estamos invitados a ir al encuentro de la comunidad. En este tercer momento les invitamos a ser creativos y poder poner en común con otros. Es tiempo de ir venciendo los miedos y de atrevernos de volver a encontrarnos y juntos poder compartir la Palabra de Dios. Te invitamos a que con otros puedas compartir tu reflexión y las preguntas de esta hoja y vayamos construyendo comunidad.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

En los últimos puestos

Te acusaban de comer con cualquiera.
Corruptos, pecadoras públicas, extranjeras
se sentaban a tu mesa
y les acogías con ternura.
Cómo molestaba eso a quienes se creían
puros.
Cómo te molesta
que hoy tantas personas
se sientan rechazadas en nuestras
comunidades.
Te sientas el último
para acoger a quien llega al final, con
vergüenza.

Tu identidad divina nunca fue barrera
siempre fuerza de salvación.
Rompías los protocolos de pureza y honor
para que nadie se quedara fuera.
Ayúdanos a ser como tú
que en nuestra mesa no falten los pobres
las excluidas, los abandonados,
que no olvidemos que nos esperas en los
últimos puestos.

(Javi Montes, SJ)

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=3bAbtBMjucY>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.



Te invitamos a ver y promocionar el Documental "Enrique Alvear: Obispo de los Pobres". Para que más personas conozcan a este pastor con olor a ovejas que visito nuestra tierra. El documental lo puedes ver en el siguiente enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=Wav6hAbGDrU&t=14s>